

La ilustración republicana federal (1871-1872). Comunicar la fe republicana a través de la imagen y la palabra

La Ilustración Republicana Federal (1871-1872).
Communicate the Republican Faith Through Image and Word

Hernán Rodríguez-Vargas
Università degli Studi di Salerno
hernanrvargas08@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-6830-2641>

Recibido: 28-08-2023 - Aceptado: 05-11-2023

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO /CITATION

Hernán Rodríguez-Varas, "La Ilustración republicana federal (1871-1872). Comunicar la fe republicana a través de la imagen y la palabra", *Hispania Nova*, 23, 2025: 129 a 151.
DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2025.7965>

DERECHOS DE AUTORÍA

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen

La Ilustración Republicana Federal fue un periódico ilustrado republicano, dirigido por Enrique Rodríguez-Solís, el cual contó con la colaboración de los más eminentes miembros del Partido Republicano Democrático Federal. Dicha colaboración, así como el periodo de difusión del periódico (1871-1872), hacen de este uno de los más relevantes esfuerzos por difundir la pedagogía republicana a través de la relación bidireccional entre imágenes y textos escritos. La tesis que defiende este artículo es que este periódico fue, además de un potente mecanismo de promoción política, una sofisticada síntesis, visual y narrativa, de la propagación de las ideas republicanas, que menciona Fernando Garrido en la quinta edición de su *Catecismo Republicano*. En dicha elaboración de síntesis, en pro de la difusión y de la conquista del consenso popular, en el periódico confluyen además tres elementos esenciales a tener en consideración. En primer lugar, la convergencia de la figura de la *Marianne* y del nuevo simbolismo de carácter republicano con el carácter dogmático y ritual del republicanismo. En segundo lugar, la afirmación del republicanismo sobre una nueva comunidad de mártires-patriotas. Por último, a partir de un uso público del pasado, la creación de un complejo discurso que, desde diferentes ángulos y formas de concebir la historia configura el proyecto republicano en términos salvíficos y teleológicos. Todos y cada uno, elementos que circularon de manera individual o conjunta en textos, imágenes y objetos, dentro de un más amplio y complejo circuito mediático, que los mismos colaboradores, escritores y artistas de *La Ilustración Republicana Federal* definieron y defendieron como «propaganda republicana».

Palabras clave

Republica, republicanismo, comunidad de mártires, uso público de la historia, religión civil.

Abstract

La Ilustración Republicana Federal was an illustrated republican newspaper directed by Enrique Rodríguez-Solís, featuring the collaboration of prominent members of the Federal Democratic Republican Party. This collaboration, along with the newspaper's period of circulation (1871-1872), renders it one of the most significant endeavors in disseminating republican pedagogy through the interplay of visual imagery and written texts. This article argues that, apart from being a potent tool for political promotion, the newspaper represented a sophisticated fusion of visual and narrative elements to propagate republican ideals, as noted by Fernando Garrido in the fifth edition of his *Catecismo Republicano*. Within this synthesis aimed at spreading and garnering popular consensus, the newspaper encompasses three crucial elements. Firstly, it brings together the figure of *Marianne* and the new republican symbolism, imbuing republicanism with dogmatic and ritualistic characteristics. Secondly, it emphasizes republicanism through the valorization of a new community of patriot-martyrs. Finally, through a public utilization of the past, it constructs a complex discourse that shapes the republican project in salvific and teleological terms, drawing upon diverse perspectives and interpretations of history. These elements, whether disseminated individually or collectively through texts, images, and objects, operated within a wider and intricate media framework, championed and defined by the collaborators, writers, and artists of *La Ilustración Republicana Federal* as «republican propaganda».

Keywords

Republic, republicanism, community of martyrs, public use of history, civil religion.

Introducción

El 10 de octubre de 1868, el periódico *L'illustration Journal Universel* difundía la noticia de un *muletier politique* que, en medio de la revolución de septiembre, por las calles de Madrid, lee y pregona los derechos y deberes del ciudadano. En su caminar, este *muletier politique* transita por una ciudad que se encuentra llena de grafitis, cuyo contenido se divide entre los hurras a la libertad y las ofensas hacia la monarquía borbónica: «Regardez, par exemple, ce muletier [...]. Il lit gravement le journal qui lui enseigne ses droits nouveaux et ses prérogatives de citoyen [...]. Tout en marchant les provisions, on commente la nouvelle du jour, [...]. Sur tus les murs, des placars révolutionnaires: À bas les Bourbons! Vive la liberté!»¹.

En estas formas de difusión del mensaje político participaron los sistemas de propaganda democrático-republicana², los cuales comprendieron una gran cantidad de publicaciones periódicas, libros de carácter teórico y catecismos políticos, así como memorias, biografías, representaciones teatrales, himnos y poemas. Otro tipo de publicaciones, fueron aquellas donde la relación bidireccional entre texto e imagen jugó un papel fundamental, como en las aleluyas, en los pliegos de cordel y en los periódicos ilustrados, incluyendo aquellos satíricos³. Cada una de estas formas de comunicación apuntó sobre diferentes tipos de público, principalmente sobre aquellos más populares. De hecho, el hilo conduc-

1. S.n., “Le Muletier Politique”, *L'illustration Journal Universel*, 10 de octubre de 1868.

2. A propósito del desarrollo y evolución del republicanismo decimonónico, véanse: Florencia Peyrou, *La Primera República, Auge y destrucción de una experiencia democrática*. 1ª ed. (Madrid: Akal, 2023) y Manuel Suárez Cortina, *El león durmiente. Democracia, republicanismo y federalismo en España, 1812-1936*. 1ª ed. (Santander: Universidad de Cantabria, 2022). En cuanto a los medios de comunicación republicanos: Joan B. Culla y Ángel Duarte: *La prensa republicana*, (Barcelona: Diputació de Barcelona, 1990) y *República y republicanismo en la comunicación*, editado por María José Ruiz Acosta, VIII Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, actas. (Sevilla, 30-31 de marzo de 2006), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=693448>

3. A propósito del lugar de la prensa satírica, véanse: *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, coordinado por Marie-Angéle Orobon y Eva Lafuente, 1ª ed. (Zaragoza: PUZ, 2021); y los dos volúmenes: *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, editado por Gonzalo Capellán, Rebeca Viguera y Raquel Irisarri, 1ª ed. Vol I y II (Santander: Universidad de Cantabria, 2022).

tor que unió todos los sistemas de propaganda republicana fue la necesidad de «instruir al Pueblo»⁴, que, en cuanto objeto del programa pedagógico, fue entendido de múltiples formas⁵, las cuales convergen en representarlo como el mayor agente de la revolución. De acuerdo con uno de los números de *La Ilustración Republicana Federal* (*LIRF* en adelante):

El pueblo es árbol inmortal cuyo fruto alimenta á la humanidad [...]. Los que explotan las minas, [...]. Los que día y noche en sus gabinetes de estudio trabajan sin cesar, propagan y difunden entre sus semejantes los conocimientos [...]. Los que se fatigan, trabajan, padecen [...]. Estos son *los que constituyen el pueblo*⁶.

Así, el autor del texto, pone trabajadores, campesinos y obreros en el mismo plano del grupo social que hace lo propio desde «los gabinetes», reuniendo en una misma comunidad aquellos por instruir y aquellos que instruyen. De hecho, la cuestión de la instrucción estuvo en el centro de las preocupaciones del republicanismo y coincidió con la distinción que los republicanos hicieron entre la democracia antigua, «que partía ‘del Estado para encontrarse con el hombre’ y la moderna ‘que partía del individuo para construir el Estado’»⁷.

En esta línea, los mecanismos pedagógicos de propaganda democrática habían comenzado a desarrollarse desde los años cuarenta, afirmándose con mayor ahínco en los años cincuenta y, todavía más, después de la revolución de 1868⁸. Esta última había dejado como saldo la escisión del movimiento demócrata en el mayoritario Partido Republicano Democrático Federal el cual, en medio de «la conflictiva evolución del Sexenio, en el que se sucedieron diversos regímenes (gobierno provisional, regencia, monarquía democrática)»⁹, luchó continuamente por la conquista de un nuevo régimen, la República, que llegaría en 1873. De modo que, para junio de 1871, con la primera edición de *LIRF*, Roberto Robert, podía abrir la publicación periódica diciendo: «Ya las artes y las letras no quieren ser complacientes servidoras del poder y la fortuna: el espíritu democrático, penetrándolo todo, les ha dado más cabal conocimiento de su destino»¹⁰.

En tal inicio no sólo se encuentra una declaración entusiasta de la función política de la literatura y de las artes en clave republicana¹¹, sino la exposición de dos de los pilares fundamentales del programa de promoción política del republicanismo español y del Partido Democrático Republicano Federal, útil a la difusión «de las ideas democráticas y

4. Prólogo de Castelar a la segunda edición del catecismo de Fernando Garrido, *La República Democrática Federal Universal*. 2ª ed. (Madrid: Asociación Cuesta, Monier, Baylliere, 1856), 15-16.

5. José Álvarez Junco, “En torno al concepto de ‘pueblo’. De las diversas encarnaciones de la colectividad como sujeto político de la cultura política española contemporánea”, *Historia Contemporánea*, 28 (2004), 83-94.

6. Ubaldo Quiñones, “¿Quién es el Pueblo?”, *LIRF*, 16 de diciembre de 1871.

7. Peyrou, *La Primera República...* op. cit. p. 67.

8. Gisèle Cazottes, Enrique Rubio, “El auge de la prensa periódica”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX (I)* editado por Víctor García de la Concha (Madrid: Espasa, 1997), 50.

9. Eduardo González Calleja, *Política y violencia en la España contemporánea I, del Dos de Mayo al Primero de Mayo (1808-1903)*, 1ª ed. (Madrid: Akal, 2020), pp. 393-394.

10. Roberto Robert, “La Ilustración Republicana Federal”, *LIRF*... 15 de junio de 1871.

11. Rosana Gutiérrez Lloret, “Sociabilidad política, propaganda y cultura tras la revolución de 1868. Los clubes republicanos en el Sexenio Democrático”, *Ayer*, 44 (2001), 151-172.

[a] la instrucción del pueblo»¹². El primer aspecto comprende el continuo esfuerzo por no descuidar ningún espacio para afirmar los principios del republicanismo, ya que este buscaba «penetrarlo todo»; mientras que el segundo aspecto, tiene que ver con el fuerte carácter providencial que el republicanismo integró en sus discursos y publicaciones, el cual incluye «el destino» de las artes y las letras.

Considerando la cronología, este periódico ilustrado se convierte además tanto en un punto de llegada, como en un punto de partida. Un punto de llegada en la medida en que representa un instrumento decisivo para la difusión del republicanismo durante el Sexenio democrático¹³. Un punto de partida, en la medida en que fue, además, la repuesta para adaptarse a una de las más recientes exigencias del público español y europeo: la lectura y colección de los periódicos ilustrados¹⁴. A diferencia de otros periódicos ilustrados de la época¹⁵, este buscaba proporcionar «a la parte más numerosa de la sociedad un medio de ilustración de que hasta ahora había carecido»¹⁶, gracias al esfuerzo que la dirección hizo por mantener el bajo costo de las publicaciones¹⁷.

Ahora bien, en esta dinámica de producción y difusión, resulta importante considerar dos aspectos útiles a la comprensión de los contenidos del periódico. El primero de ellos es que la mayoría de sus colaboradores gozaban de una gran reputación, tanto por su liderazgo político, como por su cuantioso trabajo editorial y que se remonta¹⁸, incluso, a los años de formación de sociedades secretas como *La Confederación de Regeneradores Españoles*, de 1842, y *Los Hijos del Pueblo*, de 1849¹⁹. En esta línea, entre los más representativos se encontraban Emilio Castelar, Roque Barcia, Fernando Garrido, Roberto Robert, Ceferino Tresserra, Francisco Pi y Margall y, desde luego, el director del periódico, objeto de este estudio, Enrique Rodríguez-Solís.

El segundo aspecto tiene que ver con la importancia de comprender el republicanismo español del siglo XIX en cuanto a su carácter heterogéneo y en virtud de la existencia de las culturas políticas diferenciadas que hicieron parte del mismo²⁰. En este caso, siguiendo los trabajos de Manuel Suárez Cortina y María del Pilar Salomón Chéliz y dado el fuerte contenido dogmático-pedagógico del periódico, así como de la centralidad de la cuestión de la libertad religiosa durante el Sexenio, dichas diferencias se pueden «agrupar

12. José González Alegre y Álvarez, *Catecismo Democrático*. 1ª ed. (Oviedo: Imprenta de Uria y compañía, 1868), 3.

13. Peyrou, *La Primera República...* op. cit. pp. 33-35.

14. *La prensa ilustrada en España las "Ilustraciones" 1850-1920*, ed. por Université Paul Valéry-Montpellier III, Madrid, 1996.

15. Pedro Gómez Aparicio, *Historia del periodismo español. De la revolución de Septiembre al desastre colonial*, 1ª ed. (Madrid: Editora Nacional, 1971).

16. Robert, "La Ilustración...", op. cit., s.p.

17. *LIRF*, 7 de enero de 1872.

18. Florencia Peyrou y Juan Luis Simal, "Exile, Secret Societies, and the Emergence of an International Democratic Culture", en *Re-imagining Democracy in the Mediterranean 1780-1860*, ed. por Joanna Innes y Mark Philp (Oxford University Press, 2018), 205-230.

19. Peyrou, *La Primera República...* op. cit., p. 60.

20. Florencia Peyrou, "Los significados de "República". Republicanos y demócratas en el período isabelino", en *Monarquía y República en la España Contemporánea*, ed. por Ángeles Lario (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007), 155-179.

a través de la gradación de cuatro corrientes laicistas en el republicanismo histórico español²¹: el *laicismo extremo*, «que apostaba por secularizar la sociedad, no solo el Estado»²²; el *laicismo radical*, caracterizado por su rechazo al papel de la Iglesia, pero que reconocía la importancia y la utilidad de la religión; la corriente krausista o de un *laicismo templado*, que atribuyó un rol fundamental a la religión en la vida humana; y el *laicismo suave*, «que asociaba la República con el progreso y con una versión secularizada del mensaje cristiano»²³. En esta última, pero sin descartar la corriente krausista ni al laicismo radical, se puede ubicar la línea editorial del periódico ilustrado.

En esta dirección, el presente texto tiene como objetivo analizar la manera en la que a través de las páginas de *LIRF* el republicanismo buscó legitimarse mediante la afirmación de su propio sistema simbólico, dogmático y ritual, de su propia comunidad de mártires, y por medio de unos determinados usos públicos de la historia. La tesis que defiende este trabajo es que este periódico fue, además de un potente mecanismo de promoción política, una sofisticada síntesis, visual y narrativa, de un periodo de madurez de los esfuerzos por «propagar las doctrinas democráticas»²⁴, presentes en todo el conjunto de dispositivos destinados a hacer de la República, además de una opción política de gobierno, una auténtica *religión civil*.

Crear en la República: el sistema simbólico, dogmático y ritual

Así como en octubre del 1868 *L'Illustration* publicaba los alcances performáticos y comunicativos de la revolución y, junto con *Le Monde Illustré*, subrayaba la importancia de los movimientos iconoclastas de carácter antiborbónico en ciudades como Madrid y Barcelona²⁵, el periódico inglés *The Illustrated London News* hizo énfasis en la forma en la que la entrada triunfal de los miembros del nuevo gobierno provisional coincidió con las manifestaciones en contra de la monarquía borbónica, con la celebración de la soberanía nacional y con la afirmación del sufragio universal:

The triumphal entrance of Marshal Serrano into Madrid [...]. Who had gained the victory of Alcolea, and the arrival of General Prim [...]. These two, and some of their colleagues in the Revolutionary Junta, have declared their opinion to be in favour of the establishment of a constitutional monarchy [...]. It concludes with the words, “Down with

21. María del Pilar Salomón Chéliz, “El laicismo republicano y la cuestión religiosa”, en *La Federal, la primera República Española*, ed. por Manuel Suárez Cortina, (Madrid: Sílex, 2023), 123-148. Aunque esta división no es la única a establecer dentro de las culturas políticas del republicanismo; véase a propósito: Florencia Peyrou “El republicanismo. Las libertades del pueblo” en *La España liberal* Tomo II ed. por María Cruz Romeo (Madrid: Marcial Pons-PUZ, 2014), 347-376; Román Miguel González, “Las culturas políticas del republicanismo histórico español”, *Ayer*, 53 (2004), 207-236; Id., *La pasión revolucionaria: culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX* (Madrid: CePC, 2007); Nicolás Berjoan, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Sánchez Collantes, *El Republicanismo en el espacio Ibérico Contemporáneo. Recorridos y perspectivas* (Madrid: Casa de Velázquez, 2021).

22. Salomón Chéliz, “El laicismo ...”, *op. cit.*, p. 125.

23. Salomón Chéliz, “El laicismo...”, *op. cit.*, p. 126.

24. Garrido, *La República...* *op. cit.* p. 19.

25. Anónimo, “Courrier de Paris”, *Le Monde Illustré*, 7 de noviembre de 1868.

the Bourbons! “Long Live the National Sovereignty and Universal Suffrage! “Long Live our Liberators, both of the Army and Navy!”²⁶

En este contexto fue que las asociaciones políticas republicanas tomaron parte de las acciones iconoclastas²⁷, y buscaron transformar las aclamaciones antiborbónicas en vivas hacia la república²⁸. De hecho, en una aleluya republicana, donde se narra la revolución de 1868, aparece, en la más visible de las viñetas, la alegoría de la república, que alza la bandera: «¡Viva la soberanía nacional!». Se establecía así, de manera implícita, el paralelismo entre dicha soberanía y la posible instauración de la república (*Imagen. 1*)



Imagen nº 1. S.n., *Aleluya histórico-Revolución de 1868*, 15x10cm, xilografía, 1869 (aprox.), colección Fundación Joaquín Díaz.

26. Anónimo, “The revolution in Spain”, *The Illustrated London News*, 17 de octubre de 1868.

27. Emmanuel Fureix, *L’œil blessé. Politiques de l’iconoclasme après la Révolution française*. 1ª ed. (Champ Vallon: Ceyzérieu, 2019).

28. Sergio Sánchez Collantes, “La construcción simbólica del republicanismo español en el Sexenio Democrático”, *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 37 (2017), 132-174.

Sin embargo, dentro de las dinámicas de esta «fiesta revolucionaria»²⁹, hacer bandera del republicanismo no era tarea fácil. En primer lugar, y como señalaba el periódico inglés, porque la intención de quienes estaban al mando del gobierno provisional era aquella de establecer una monarquía constitucional (no una república) y, en segundo lugar, porque la participación de los republicanos en la revolución, aunque representó «un auge que implicó la movilización y politización de amplios sectores de la población [...]. Se enfrentó con una importante dificultad derivada de la necesidad de construir un partido sólido»³⁰.

De este modo, si bien el momento iconoclasta no fue una cuestión exclusiva de los republicanos³¹, representó una gran ocasión para crear consenso hacia la hipótesis republicana. Efectivamente, la base de las ruinas materiales y simbólicas que habían dejado las jornadas revolucionarias³², abría la posibilidad de construir un sistema simbólico nuevo, ya fuera sobre una renovada monarquía – como en el caso de la solución monárquico-constitucional –, o de una forma de gobierno completamente distinta respecto al sistema monárquico – en el caso de la solución republicana –.

En este contexto, el aparato iconográfico de *LIRF* resulta ser un caso ejemplar de esas nuevas aspiraciones y del sistema simbólico, dogmático y ritual, del cual el movimiento iconoclasta era solo el inicio de lo que hubiese sido un típico caso de *regime-change*³³. Así, dentro de este nuevo conjunto de símbolos y del nuevo aparato iconográfico, la gran protagonista fue la alegoría de la república, reconocible a través del uso del gorro frigio y que se encuentra en compañía de una serie de elementos cuya carga semántica fue elegida escrupulosamente para comunicar, gracias al poder de la imagen³⁴, los dogmas republicanos³⁵. El uso de esta figura alegórica «designa tanto la libertad, como la revolución y la república» y resulta claro además que los republicanos españoles tomaron el símbolo de la *Marianne* francesa³⁶.

Así, la alegoría de la república, en el frontispicio del periódico (*Imagen. 2*), se sustenta, en la parte izquierda, sobre la placa de algunos mártires-patriotas, mientras que, a la

29. Gregorio de la Fuente Monge, *Los revolucionarios de 1868, élites y poder en la España liberal*, 1ª ed. (Madrid: Marcial Pons, 2000), 92.

30. Peyrou, *La Primera República...* op. cit., p. 81.

31. Sergio Sánchez Collantes, “Limitaciones de la iconoclasia política de 1868 en España: paradojas, obstáculos y pervivencias ante la destrucción simbólica”, en *Las monarquías de la Europa meridional y los retos de la modernidad*, ed. por Rosana Gutiérrez Lloret y Renata de Lorenzo (Zaragoza: PUZ, 2019), 25-58.

32. Sergio Sánchez Collantes, “Iconoclasia antiborbónica en España: el repudio simbólico de Isabel II durante la revolución de 1868”, *Revista de Historia Constitucional*, 20 (2019), 28.

33. Arianna Arisi Rota, “Così brutale insulto», Gestì iconoclasti nella penisola italiana, tra 1848 e seconda Restaurazione”, *Memoria e ricerca*, 1 (2018), 61-76.

34. W.J.T., Mitchell, *¿Qué quieren las imágenes?*, 1ª ed. (México: COCOM, 2014). Del mismo modo: Peter Burke, *Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico*, 2ª ed. (Barcelona: Crítica, 2005); Nicholas Mirzoeff, *An Introduction to Visual Culture*, 1ª ed. (London: Routledge, 2007).

35. Bernard Richard, *Les emblèmes de la République*, 1ª ed. (Paris: CNRS, 2012), 64-69.

36. Marie-Angèle Orobon, “Una gloriosa revolución: prensa satírica ilustrada y afirmación militante (1868-1870)”, en *La Historia, lost in traslation? Actas del XIII Congreso de la AHC*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2017, 1065-1075. Así mismo: Maurice Agulhon, *Marianne au pouvoir, l'imagerie et la symbolique républicaines de 1880 à 1914*, 1ª ed. (Paris: Flammarion, 2001); Antonino di Francesco, *Tutti i volti di Marianna, una storia delle storie della rivoluzione francese*, 1ª ed. (Roma: Donzelli, 2019) Jordi Canal con varias de las contribuciones del historiador francés: *Política, imágenes y sociabilidades* (2016), esp. pp. 119-166.

LA ILUSTRACIÓN REPUBLICANA FEDERAL (1871-1872). COMUNICAR LA FE
REPUBLICANA A TRAVÉS DE LA IMAGEN Y LA PALABRA

derecha, se levanta sobre algunos los topónimos asociados a la revolución. Por su parte, en la cabecera de cada número del periódico (*Imagen. 3*), la alegoría se sostiene sobre la placa “CRISTO”, sobre la expresión del evangelio “Amaos los unos a los otros” (Juan 13: 34-35), y sobre la perífrasis: “Todos los hombres son hermanos”, estableciendo el vínculo de esta idea con el lema revolucionario de la bandera: “Libertad, Igualdad, Fraternidad”.



Imagen nº 2. S.n. (¿García?), *Alegoría de la República-La Ilustración Republicana Federal*, xilografía de pie, 1871, Biblioteca Nacional de España (BNE).



Imagen nº 3. García, *Cabecera de La Ilustración Republicana Federal*, xilografía de pie, 1871, BNE.

En esta dirección, cabe destacar que, en el caso de la bandera tricolor, esta lleva una «franja morada [que] hacía referencia a la acción de los Comuneros de Castilla en el siglo XVI»³⁷. Por otra parte, la figura está acompañada además por la representación del globo terráqueo, del León hispánico y por las columnas de Hércules, a las cuales en la cabecera se añadía el lema “Plus-Ultra”. A estos elementos, en la misma cabecera, se sumaba la inscripción en piedra “República Democrática Federal”. La macheta de la cabecera contaba también con una imagen de fondo, en la cual se evidencian algunos aspectos del propio presente del cual emerge la alegoría, como la industria y el ferrocarril, símbolos por excelencia de la revolución industrial y representaciones de un concepto que los republicanos interpretaron en clave no sólo económica, sino también moral: la idea del progreso. Es importante añadir que la función simbólica de la cabecera del periódico opera también como un potente mecanismo de repetición. Con cada número se crea una secuencialidad y así el conjunto de símbolos es capaz de potenciar los mecanismos de fidelización y de configuración identitaria.

La alegoría

Regresando a la representación femenina de la república y entendiéndola como el cuerpo simbólico de la nación³⁸, el objeto que decora su cabeza puede definir o bien su personificación en la monarquía, o bien su personificación en la república³⁹; diferencia que aprovecharon de manera emblemática los periódicos satíricos ilustrados⁴⁰. Así, el espacio que ocupa la alegoría en el periódico es aquel que les hubiese gustado a los republicanos que ocupara en el espacio público, en reemplazo ya no solo de la simbología monárquica, sino para todos los efectos, en sustitución de la encarnación del cuerpo del Estado que, hasta la revolución de 1868, descansaba en la persona de Isabel II y en la materialidad de sus numerosos retratos, efigies, bustos y monumentos.

Dicho desplazamiento simbólico juega un papel fundamental en dos direcciones: por un lado, si la alegoría reemplaza tanto un cuerpo ideal (el cuerpo de la monarquía), como un cuerpo físico (el de la exsoberana), entonces ésta consentía para los republicanos expresar sus desacuerdos y de contrastar sus ideas, sin poner en cuestión el estado ideal del sistema, como sugiere la alegoría en cuanto entidad metafísica.

Por otra parte, hay que subrayar que la alegoría en sí misma está dotada de un carácter universal, en la medida en la que los miembros del partido y colaboradores del periódico, fueron bien conscientes de la importancia transnacional del republicanismo,

37. Lara Campos Pérez, “República, revolución y constitución. Un acercamiento a la gramática iconográfica del republicanismo durante los primeros años del Sexenio (1869-1871)” en *Hablar a los ojos...*, op. cit., p. 107.

38. José Álvarez Junco, “Racionalismo, romanticismo y moralismo en la cultura política republicana de principios de siglo”, *Clases populares, cultura, educación. Siglos XIX y XX*, ed. por Alejandro Tiana Ferrer y Jean-Louis Guereña. (Madrid: UNED, 1989), 355-375.

39. Marie-Angèle Orobon, “Marianne en tránsito: la alegoría de la república en la caricatura del sexenio”, *Dibujar discursos...*, op. cit., pp. 287-311;

40. Ainhoa Gilarranz Ibáñez, “La representación gráfica de España en la publicación republicana *La Flaca*”, *El Argonauta español*, 9 (2012), consulté le 07 janvier 2023. URL: <http://journals.openedition.org/argonauta/1540>.

a partir de las revoluciones americana y francesa de finales del siglo XVIII, así como de la importancia de las redes internacionales que sostuvieron ideológica y materialmente los diferentes proyectos republicanos del mundo Mediterráneo y Atlántico⁴¹.

Sincretismo y secularización

La presencia de la alegoría junto con los demás símbolos representa además el esfuerzo por hacer coincidir tres grandes tradiciones con el fin de consolidar el nuevo dogma republicano que ya se venía difundiendo a través de otras formas textuales como los catecismos políticos o los autos de fe⁴². La primera es la que concierne a los símbolos propios de la tradición hispánica de larga duración, como de la bandera, de las columnas de Hércules y del león, declinándolos en clave republicana; la segunda, concierne también a una tradición de larga duración y se relaciona con los principios del cristianismo primitivo adoptados por el republicanismo⁴³; la tercera y última, es la que concierne a la más reciente tradición revolucionaria francesa, y de la cual se destacan tanto la misma *Marianne*, como aquellos elementos alusivos al conocimiento ilustrado y al humanismo europeo.

En esta dirección, dos de los más importantes colaboradores del periódico y representantes de la expresión del *laicismo suave*, fueron los artífices de esta convergencia de tradiciones: Fernando Garrido y Roque Barcia⁴⁴. El primero consideraba que «La República Democrática, Federal y Universal, es la más cristiana de todas las instituciones políticas»⁴⁵. El segundo, por su parte, declara en su célebre *El evangelio del Pueblo*: «Españoles ¿sabéis qué es esta revolución? Es poner fin á las revoluciones; es la caridad; es el Evangelio»⁴⁶. En esta dinámica, la interpretación del cristianismo primitivo no operaba como una transferibilidad de valores, sino como una línea de continuidad entre cristianismo y republicanismo, marcada por la evolución política del tiempo presente que, para estos autores, así como para muchos de los representantes del evangelismo democrático del siglo XIX a nivel internacional⁴⁷, descansaba en la idea del progreso. Por tanto, creer en la república como realización del evangelio, es creer en la afirmación del progreso y de la razón: «La República Democrática, Federal, Universal, es la lógica consecuencia de los progresos [...]».

41. Manuel Suárez Cortina, «La otra España. Republicanismo: una utopía democrática en la época liberal», *Berceo*, 173 (2017), 233-258.

42. Hernán Rodríguez-Vargas, «Catecismos republicanos en España (1850-1874), religión civil y propaganda republicana por preguntas y respuestas», *Cahiers de civilization espagnole contemporaine*, 1 (2023), <https://journals.openedition.org/ccec/14832?lang=en>

43. Alicia Mira Abad, «El mito del cristianismo primitivo en el discurso de los republicanos septembrinos: universalismo, utopía y progreso», en *El conflicto religioso en la España del siglo XIX. Discursos, opinión pública y movilización*, ed. por Rafael Serrano García y Sergio Sánchez Collantes (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2021), p. 142.

44. Ester García Moscardò, Roque Barcia Martí. Auge y caída de un nuevo Mesías revolucionario, 1ª ed. (Granada: Comares, 2021); Eugenio Martínez Pastor, Fernando Garrido. Su obra y su tiempo, 1ª ed. (Cartagena: Instituto de estudios Carthageneses, 1976).

45. Garrido, *La República...*, op. cit., p. 18.

46. Roque Barcia, *El Evangelio del pueblo*, (Madrid: Fortanet, 1868) 45.

47. Edward Berenson, *Populist Religion and Left-Wing Politics in France 1830-1852*, 1a ed. (New Haven: Princeton University Press, 1984).

La fraternidad, la caridad, la igualdad, proclamadas por Cristo, son incompatibles con los tronos»⁴⁸. Esto, sin mencionar que esta conexión entre republicanismo y cristianismo primitivo funcionaba también como el triunfo iconográfico del anticlericalismo sobre el clericalismo contrarrevolucionario.

En este sentido, la elección de un determinado sistema dogmático y simbólico es también ritual, en la medida en que incluía las movilizaciones que llevaron a cabo los republicanos después de septiembre de 1868, donde, en medio de cánticos e himnos, «fue constante la exhibición de gorros frigos, banderas y estandartes [...]. Los mensajes que podían leerse en letreros y pancartas [...]. Se repetían y se identificaban con las aspiraciones del partido»⁴⁹. Ello incluía además las festividades tanto cristianas como de la mitografía revolucionaria, que se reivindicaban como parte de una misma tradición sellada por ese curso irrefrenable del progreso⁵⁰.

Comunidad de mártires y vidas ejemplares

Francisco de Paula Cuello, «tan valiente como desgraciado adalid, murió asesinado á consecuencia de las heridas que le infirió el infame puñal de asalariado asesino» el 4 de junio de 1851⁵¹. Sixto Cámara, por su parte, falleció en julio de 1859 huyendo de la Guardia Civil: «Dícese que en el camino murió asfixiado por el excesivo calor, antes de poder ganar la frontera»⁵². Froilán Carvajal y Bohórquez, en cambio, pereció el 8 de octubre de 1869: «este mártir de la republica fue inhumanamente fusilado en Ibi [por] un gobierno tiránico y arbitrario»⁵³. Son estos los tres nombres que soportan la alegoría de la república, y cuya experiencia de muerte se inscribe en el mismo arco temporal en el que el republicanismo se afirma también en términos de propaganda política. Tales personajes son solo los más relevantes de una entera comunidad de mártires. En el artículo dedicado a la figura de Carvajal y Bohórquez, Rodríguez-Solís dice:

¡Froilán Carvajal, duerme tranquilo! [...]. Repite á aquellos de los nuestros que ya no están, al inolvidable Sixto Cámara [...]. A los valientes Vicente Martí, Espiga y García, López Carrafa y Domínguez; al invicto Guillen Martínez, que su recuerdo está grabado en nuestra mente; que su sangre y la tuya ha sido el fresco y puro rocío que ha hecho brotar miles de flores en los fértiles campos de la República⁵⁴.

De aquí emerge con claridad que esta comunidad de mártires agrega un ulterior elemento a la relación que se establece entre el republicanismo como verdadera reali-

48. Garrido, *La República...*, op. cit., p. 20.

49. Sergio Sánchez Collantes, “La construcción simbólica...”, op. cit., p. 141-142.

50. Serge Berstein, “Le modèle republicain: une culture politique syncrétique”, en *Les cultures politiques en France*, ed. por Serge Berstein, (Paris: Seuil, 2003) 69-112.

51. J. Roig Minguet, “Francisco de Paula Cuello”, *LIRF*, 16 de marzo de 1872

52. Fernando Garrido, *Biografía de Sixto Cámara*, 1ª ed. (Barcelona: Librería de Salvador Manero, 1860), 30.

53. Enrique Rodríguez-Solís, “Froilán Carvajal y Bohórquez”, *LIRF*, 8 de octubre de 1871.

54. Rodríguez-Solís, “Froilán... op. cit.

zación del evangelio y el contenido providencial de su mensaje político. Por otra parte, a través de esta política de la piedad, se añade otro elemento de legitimación de la experiencia republicana y que pasa por la triple relación entre el sufrimiento, el sacrificio y la santificación. En la lógica de la *Imitatio Christi* – de un Jesucristo que es vencido y vencedor al mismo tiempo – se propone así un nuevo programa salvífico similar y a la vez distinto respecto de la redención cristiana⁵⁵. Mientras el sacrificio del Cristo redentor asegura la promesa salvífica para la vida después de la muerte, el sacrificio del mártir republicano apunta a la promesa redentora en este mundo, y bajo una forma de gobierno concreta: «esa hermosa bandera en cuyos pliegues está escrita la salvación de Europa [...]. Bajo la forma republicana federal»⁵⁶.

En esta misma dirección y en el mismo plano de la *Imitatio Christi*⁵⁷, el periódico participa además de la tradición narrativa de las vidas ejemplares, esta vez en clave política y, siguiendo, también en este aspecto, a los revolucionarios franceses de finales del siglo XVIII. Así, a lo largo de casi todas las publicaciones de 1871, y en buena parte de las del año 1872, se dedicó un espacio a la biografía de un personaje republicano, haciendo énfasis sobre aquellas vidas que incluían episodios de «muerte útil».

De acuerdo con Silvia Cavicchioli, en el siglo XIX «la fortuna del culto a los mártires en los circuitos de difusión y recepción de la política democrática se debió a la convergencia de diferentes factores: el clima del romanticismo cultural [...]. Las pasiones sentimentales funcionales a las grandes empresas, el culto a los grandes personajes», así como: «a la familiaridad y a la fuerza atractiva ejercitadas por los modelos de la tradición católica», donde fue la Revolución francesa a modelar la figura del patriota sobre aquella del mártir cristiano⁵⁸.

En este sentido, *LIRF* se sumaba a la práctica decimonónica de los *cultes révolutionnaires*, en la cual la devoción a estos *saintes patriotes* cumplía también la función de establecer una íntima relación entre la religión y las prácticas revolucionarias⁵⁹.

Además de esto, dentro del periódico, la experiencia discursiva de la narración biográfica y del binomio heroísmo-martirio, coincide con otras formas de expresión que complementan, a través de diferentes vías, el mismo mensaje. A los relatos biográficos de martirio político muchas veces se incorporaba un poema dedicado al personaje o a los personajes en cuestión. Ejemplo de ello es el poema llamado *Un Recuerdo* de Francisco Flóres y García:

Vosotros, los que en aras de la idea/que aspira á transformar las sociedades/bajasteis al sepulcro,/no moriréis jamás, [...]:/viniendo a engrandecer vuestro suplicio;/la sublime

55. Nicolás Díaz Benjumea, *Cartilla para Electores o Catecismo popular, dedicado á los infatigables defensores de la libertad que han preparado, dirigido y llevado á cabo la gloriosa revolución de septiembre*, 1ª ed. (Madrid: Librería de Mariano Escribano, 1868), VII.

56. Roque Barcia, “Auto de Fe”, *LIRF*, 1 de octubre de 1871.

57. Silvia Cavicchioli, *Cimeli della Patria Politica della memoria nel lungo Ottocento*, 1a ed. (Roma: Carocci, 2022). Así mismo: Raquel Sánchez García, “El héroe romántico y el mártir de la libertad, los mitos de la revolución en la España del siglo XIX”, *La Albolafia*, 13 (2018), 45-66.

58. Cavicchioli, *Cimeli...* op. cit., p. 21.

59. Albert Soboul, “Sentiment religieux et cultes populaires pendant la Révolution. Saintes patriotes et martyrs de la liberté”, *Archives de sociologie des religions*, 2 (1956), 73-87 y Mona Ozouf, *La fiesta revolucionaria*, 1ª ed. (Zaragoza: PUZ, 2020)

grandeza de la Historia [...] ¡Carvajal! ¡Gonovés! nombres ilustres/grabados en el lábaro bendito/de la santa REPÚBLICA ESPAÑOLA [...] /Dormid en paz ¡oh mártires!⁶⁰.

En una perspectiva transnacional este culto a las personalidades fue un fenómeno común y el sacrificio de los personajes o el constante riesgo de sus vidas por la causa aumentaba el carisma del mismo⁶¹; en Italia, por ejemplo, durante la segunda mitad del siglo XIX, se verificó el culto transnacional a figuras políticas como Daniele Manin, Giuseppe Garibaldi y Giuseppe Mazzini, quien era entre otras cosas el estandarte de la afirmación del martirio político y de su utilidad a lo largo del siglo⁶². En este sentido, no es una casualidad que el periódico ilustrado español haya dedicado, en lo específico, a estas figuras del sistema de celebridades del republicanismo internacional, una ilustración y una biografía⁶³.

Para potenciar la función del martirio político los republicanos insistieron además en establecer una correlación con los mártires del pasado español. Si el uso del color morado en la bandera es indicio de la correspondencia de la nueva comunidad republicana con los Comuneros de Castilla del siglo XVI⁶⁴, lo es todavía más en la medida en que sus mártires coinciden con los mártires del republicanismo en el tiempo presente; así como, más adelante, con quienes dejaron las jornadas del 2 de mayo de 1808 y, luego, con aquellos que había dejado el liberalismo a lo largo del siglo⁶⁵. En la interpretación republicana de estos periodos históricos, el hilo conductor es la gran participación popular capaz de configurar una única comunidad de mártires de la libertad. La publicación conmemorativa del 24 de abril de 1872 y del 2 de mayo del mismo año, son un claro ejemplo de ello. La primera dedica tanto una ilustración (la reproducción de un cuadro de historia del célebre artista Antonio Gisbert), como un texto que enfatiza el carácter popular de la revuelta comunera: «A los mártires de la libertad. En el 351 aniversario de los ilustres Comuneros de Castilla» (*Imagen 4*); la segunda, se dedica también un texto, haciendo el mismo énfasis al «Honor y Gloria a Los Mártires de la Independencia Española»⁶⁶.

Esta relación de la comunidad de mártires del presente con aquellos del pasado, así como la fusión de tradiciones y el sentido teleológico que asumen, están íntimamente conectados tanto con la idea del progreso, de la cual se ha hablado anteriormente, como con su relación con la historia, en cuanto instrumento de gran eficacia, sea para realizar un trabajo hermenéutico sobre el propio presente, sea como uno de los más poderosos dispositivos de legitimación política.

60. Francisco Flores y García, “Un Recuerdo”, *LIRF*, 8 de octubre de 1871.

61. Max Weber, *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, (México: Fondo de cultura económica, 2002).

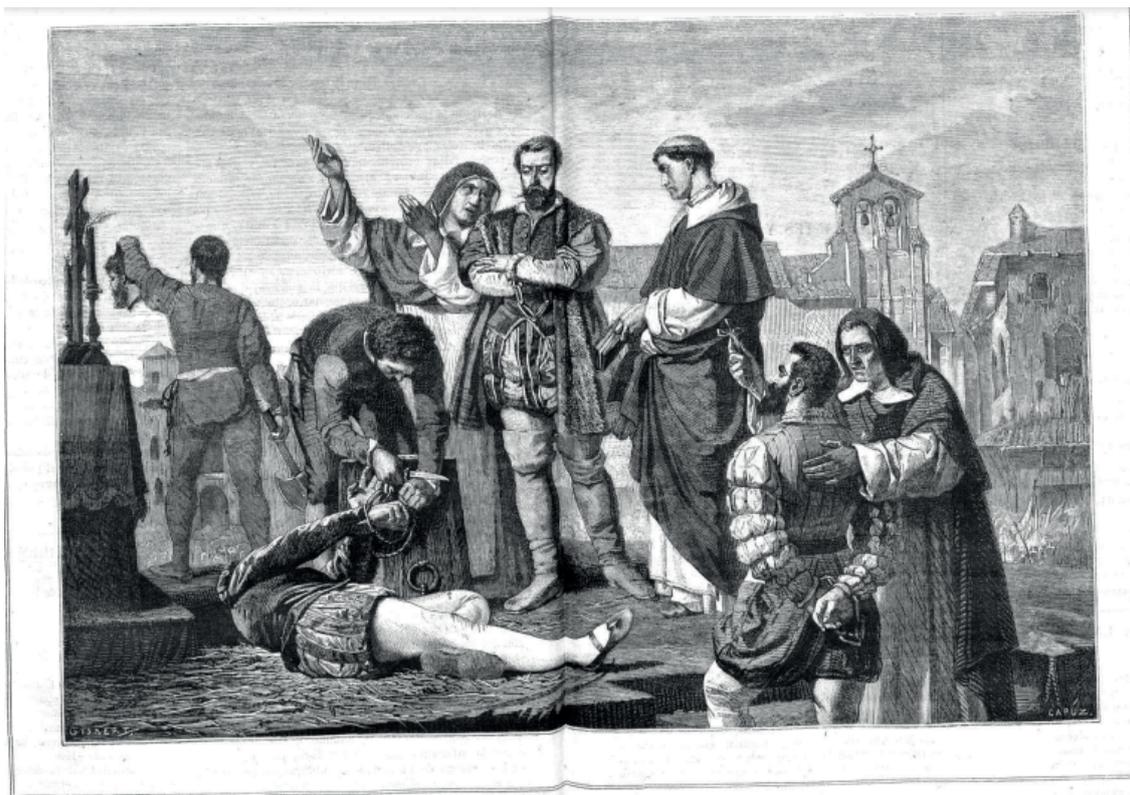
62. Piere Marie Delpu, “Une religion politique. Les usages des martyrs révolutionnaires dans le royaume des Deux-Siciles (années 1820-années 1850)”, *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 64 (2017), 7-31.

63. *LIRF*, 27 de agosto, 3 de septiembre y 10 de septiembre de 1871. Lucy Riall, “Martyr Cults in Nineteenth-Century Italy”, *The Journal of Modern History*, 82 (2010), 255-287.

64. Tomás Pérez Vejo, “Morado”, en *Los colores de la política en la España Contemporánea*, ed. por Jordi Canal, (Madrid-Zaragoza: Marcial Pons, 2022).

65. Victoriano Ametller y Mariano Castillo, *Los mártires de la Libertad Española, ó sea historia de las personas notables del partido liberal de nuestro país que han perecido en el cadalso, ó sucumbido víctimas de la tiranía a causa de sus convicciones políticas*, 1ª ed. (Madrid: Imprenta de Luis García, 1853).

66. *LIRF*, 2 de mayo de 1872.



LOS COMUNEROS EN EL SUPPLICIO (24 de Abril de 1521).—Cuadro del Sr. Gisbert.

Imagen nº 4. Antonio Gisbert, *Los comuneros en el suplicio* (24 de abril de 1521), xilografía de pie en *La Ilustración Republicana Federal*, 24 de abril de 1871, BNE. El cuadro de Gisbert había ganado el primer premio durante la exposición nacional de 1860.

Uso público de la historia

Dentro del periódico ilustrado, así como en múltiples obras de sus colaboradores, aparece de manera constante un uso político del pasado, que se relaciona íntimamente con publicaciones de carácter abiertamente histórico y con los discursos públicos de los republicanos en los cuales las interpretaciones de la historia jugaron un papel fundamental⁶⁷. En esto, es posible distinguir cuatro grandes operaciones de uso público de la historia complementarias entre sí. La primera de ellas consiste en realizar la lectura del propio presente a través de la selección de momentos específicos en términos de *repetición histórica*. La segunda se trata de tomar un acontecimiento del propio presente e inscribirlo dentro de una cierta idea del devenir histórico. La tercera, como en el caso del aniversario de los Comuneros de Castilla o del 2 de mayo, consiste en el uso simbólico y ritual de las efemérides. Finalmente, aquella donde convergen las tres anteriores operaciones en su uso teleológico: el destino salvífico de la República.

67. Sergio Sánchez Collantes, “«Inventarle abuelos a la democracia»: aproximación a los usos de la historia en el republicanismo decimonónico español”, *Revista de historiografía*, 8 (2008), 123-132.

Por «repetición histórica» se entiende una experiencia y un uso público de la historia, a través del cual los actores de un determinado momento histórico sortean y leen el propio presente por medio de «la selección de eventos del pasado, comprendidos como susceptibles de repetirse, convirtiéndose, en ciertos contextos, en una brújula importante, una forma de orientarse en el presente y de plasmar el futuro»⁶⁸. Este concepto, elaborado por Francesco Benigno y Daniele Di Bartolomeo, resulta muy útil en la medida en que, así como durante la revolución francesa tal uso público del pasado sirvió para «minimizar la incertidumbre de la contingencia, reconduciéndola a esquemas conocidos (familiares), definiendo acontecimientos considerados como mayormente probables»⁶⁹, así mismo, dentro de las páginas del periódico ilustrado, los colaboradores del periódico, convencidos de que la afirmación de la primera República era cuestión de tiempo, eligieron una serie de momentos, personajes y de casos históricos, perfectamente calculados, a través de los cuales dar al presente un horizonte de sentido.

El punto del pasado hacia el cual miraron los republicanos dentro de las páginas del periódico ilustrado fue la Revolución Francesa y, dentro de esta, ubicaron dos momentos fundamentales: la primera república francesa y la guerra de la Vendée de 1793. De estos momentos históricos, que los republicanos españoles sintieron como familiares a su propio tiempo, lo que más interesaba a quienes los ponían delante del público como *repetición* era la triple relación entre el fin de la monarquía, el carácter popular de la revolución y la importancia de la devoción patriótica hacia la república. De la misma manera, dentro de este sortear episodios, temporalidades y personajes, se elijen además cuestiones bien precisas, como el hecho de que de la experiencia republicana francesa lo importante no fue tanto su desarrollo (y su fracaso), como la devoción y el sacrificio por parte de cada uno sus actores:

Con Robespierre y San Justo, dice Lamartine, terminó el gran período de la República [...]. Aquellos hombres personificaron una idea [...]. Luchaban por la razón, por conquistar verdades, no territorios; la gloria y la virtud eran su única ambición: sus cabezas cayeron, justa ó injustamente, pero todas trabajando y elevando sus grandes ideas por encima del tormento y de la muerte⁷⁰.

De aquí, además, que a muchos de estos personajes haya sido dedicado también el texto *El Martirio de la Elocuencia – Recuerdos de una Revolución 1791-1793*, en el cual, además de insistir en la idea de martirio político, se pone el énfasis en el derrocamiento de la monarquía como piedra angular del nuevo comienzo⁷¹.

En esta misma dirección, si es este el éxito que se anhelaba de la revolución (el fin de la monarquía) y tal la devoción que se requiere para con la causa republicana, lo que esperaban los republicanos de la participación popular es que, como en el caso de la figura de *La cantinera republicana* (una novela de folletín dentro del periódico), se diera esta trans-

68. Francesco Benigno, *Daniele di Bartolomeo, Napoleone deve morire, l'idea di ripetizione storica nella rivoluzione francese*, 1a ed. (Roma: Salerno editrice, 2020), 23.

69. Benigno, di Bartolomeo, *Napoleone deve...* op. cit., p. 25

70. Autor anónimo, "Robespierre", *LIRF*, 25 de junio de 1871.

71. Manuel Elizaburu, "El Martirio de la Elocuencia", *LIRF*, 16 de diciembre de 1871.

formación en el individuo: de la alienación política a la acción por la patria republicana. Ya que, como confiesa la protagonista en un determinado momento:

Ah! señor doctor, si entonces me hubiesen dicho que un día marcharía entre soldados [...]. Pero ¿qué no hacemos cuando nos sacan de la oscuridad grandes deberes, cuando la patria, en peligro, llama á todos sus hijos? El corazón se levanta entonces, se sufre un cambio, se avanza, se destierra el miedo y nos asombramos de haber hecho cosas que nos serían antes imposibles⁷².

Como se puede apreciar, la elección de los tiempos históricos sobre los cuales los republicanos reflejaron el propio presente, pasaba además por una específica atención a lo que interesaba *recuperar* de aquellos momentos, para luego rectificar sobre los mismos el futuro de la república española. Es decir, que en este caso no se trataba de un paralelismo perfecto, sino de una repetición perfectible.

Si el uso político del pasado entre episodios análogos o comparables se convertía en una escuela de formación republicana y en un horizonte de comprensión del presente, hacer de dicho presente devenir histórico hacía también parte del trabajo. En este caso, la elección se focalizó en tres puntos: la Francia de la Commune, la revolución cubana y, desde luego, las aspiraciones republicanas en curso. Sobre la primera cuestión:

¿Quién sabe si los comuneros de Paris de 1871 llegarán á la apoteosis? ¿Quién sabe si los nombres de todos los miembros de la Commune ocuparán un lugar preferente en la historia de la Francia? ¿Cicerón cayó muerto bajo el puñal de los asesinos! [...]. Los célebres comuneros españoles [...]. Torrijos, Manzanera y Riego, todos perecieron en el cadalso [...]. Pues bien: lo mismo sucederá sin duda alguna con los comuneros de Paris⁷³.

En este pasaje resulta evidente la forma en la que las repeticiones históricas del pasado y la línea de continuidad del martirologio transnacional dan forma al acontecimiento histórico. El autor del texto (re)construye de manera ejemplar una serie de episodios y personajes que se renuevan históricamente y que, al mismo tiempo, hacen la historia. Una operación similar a la lectura que se hizo con la cuestión de la esclavitud en Cuba, en donde en un poema llamado *España y Cuba*, el poeta dice: «los que atajais el camino/á la errante humanidad;/los que con negra maldad mantenéis la esclavitud/[...]. En cuanto el siglo avanza hacia la humana grandeza»⁷⁴. Mientras que en lo que refiere a la necesidad de la revolución, Francisco Rebollo sostenía: «y como harta desgracia han venido tantas veces en la historia, à justificar la necesidad de las sangrientas reparaciones [...]. La revolución se justifica, la revolución se acerca, la revolución está encima...»⁷⁵.

72. Erckmann-Chatrian, “La Cantinera Republicana (escenas de la campaña de 1793)”, *LIRF*, 8 de febrero de 1872.

73. Victor Pruneda, “La Commune”, *LIRF*, 16 de diciembre de 1871.

74. Francisco Flores y García, “España y Cuba”, *LIRF*, 16 de febrero 1872. Sobre la cuestión colonial para los republicanos: Inés Roldán de Montaud, “La política colonial de los federales en Cuba y Puerto Rico”, en *La Federal...* op. cit., pp. 149-181.

75. Francisco Rebollo, “La Revolución”, *LIRF*, 16 de febrero de 1872.

Por su parte, el uso de las efemérides, «que han desempeñado un papel fundamental en todas las culturas políticas, y muy particularmente en aquellas que, por su condición de fuerza opositora, tenían una necesidad mayor» de crear mecanismos de adhesión⁷⁶, consiste, para los republicanos en general y dentro de las páginas de este periódico ilustrado en particular, en un eje de fidelización a través de su carácter conmemorativo: desde los Comuneros de Castilla hasta el 2 de mayo, pasando por la revolución de 1820, aquella de 1854 y, por supuesto, la revolución de septiembre⁷⁷.

La historia, interpretada e interpelada de esta forma, junto con los demás sistemas de comunicación política, incluida la formación de la comunidad de mártires, hicieron eco a la idea escatológica que los mismos republicanos tenían de su modelo político como «realización del evangelio» y como «salvación del pueblo». Así, en este horizonte hermenéutico, el siglo XIX, no es otra cosa que «nuestro siglo, el siglo de la revolución, siglo de progreso [...]. Cuando vemos surcar los mares por veloces naves [...]. Cuando al impulso del vapor vemos cruzar la ardiente locomotora». Y a tal visión del progreso técnico, se añade aquella forma del progreso donde «el espíritu de los siglos y las aspiraciones de los pueblos son las mismas», y donde «el progreso se realiza de una manera rápida y majestuosa, y la revolución, que, ya latente, ya visible, es la encargada de realizarlo»⁷⁸. De esta manera, la fusión de horizontes en el uso público, ya no solo del pasado, sino del tiempo mismo en todas sus dimensiones, completa esa imagen omnicomprendiva que tuvieron los republicanos de su proyecto político, como hijo de la historia y de la revolución.

El republicanismo como religión civil

El último número del periódico corresponde al 16 de septiembre de 1872. Luego, a causa de los agitados meses que llevaron a la proclamación de la Primera República, la publicación semanal se detuvo y, unos meses más adelante, bajo el mismo director, pero con otro nombre, se imprimió en marzo de 1873 (y hasta agosto del mismo año) *La Ilustración popular*, con una nueva cabecera que, más que en la república, se centraba en su misión educadora, tanto para los chicos como para los adultos; estos últimos representados de manera popular y asociados a los trabajadores y al campesinado (*imagen 5*). Al fondo, bajo el título de la cabecera, como en *LIRF*, algunos símbolos de la revolución industrial, ese espacio técnico del progreso, de donde nuevamente emerge el sentido histórico-político del proyecto. Las primeras palabras por parte del director, fueron: «vamos a repetir una vez más nuestra profesión de fe, así política, como social y económica. Somos republicanos democrático federales. Venimos del campo de la revolución y vamos al triunfo...»⁷⁹.

76. Sergio Sánchez Collantes, “Las efemérides del republicanismo español y su tratamiento en la prensa (1868-1931). Función social y repercusiones emocionales”, *El estatuto del acontecimiento*, ed. por Nathalie Ludec, (Université Rennes 2: PILAR, 2016), 75-76.

77. Gregorio de la Fuente Monge, “El republicanismo de 1868 y la mitología nacionalista liberal”, *Pueblo y nación: homenaje a José Álvarez Junco*, coord. por Javier Moreno Luzón y Fernando del Rey Reguillo, (Madrid: Taurus, 2013), 243-262.

78. J. Roig Minguet, “El Siglo XIX”, *LIRF*, 3 de septiembre de 1871.

79. Enrique Rodríguez-Solís, “Revista General”, *La Ilustración popular*, 16 de marzo de 1873.

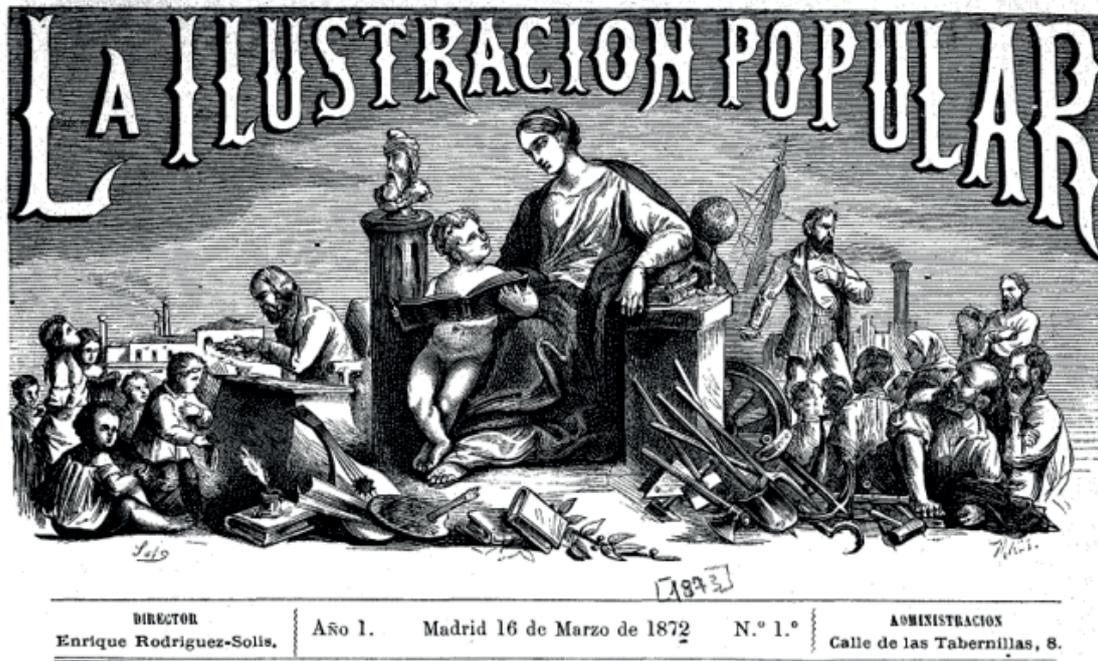


Imagen nº 5. Artista anónimo, *Cabecera de La Ilustración Popular*,
xilografía de pie, 16 de marzo de 1873, BNE.

Se trata de una demostración más de los esfuerzos pedagógicos y propagandísticos del republicanismo por percibir la república «no como una respuesta puntual a un asunto determinado, sino como una solución integral para la vida»⁸⁰. Sin que fuese necesario para los republicanos usar el concepto “religión civil”⁸¹, en el momento en el que el republicanismo se convierte en objeto de fe, de prácticas de religiosidad, o en espacio de formación e interacción social en términos salvíficos⁸², entonces coincide en buena medida con la idea moderna de los procesos de proselitismo político y con el esfuerzo constante por «establecer una predisposición de los patriotas al sacrificio y sobre todo a la elección deliberada de afirmar la propia fe política»⁸³.

En consecuencia, es posible concluir que, para los republicanos, además de legitimar un proyecto de gobierno, se trataba de consolidar una fe republicana sobre la base de una serie de elementos destinados a afirmar el contenido salvífico del proyecto político, apoyándose en los procesos de instrucción de la comunidad que abraza dicha fe y que dota de sentido todo el sistema discursivo, dando así forma al culto republicano, tanto en los espacios privados, como públicos. En esta línea, si bien es cierto que una vez que la experiencia republicana no se pudo consolidar como forma de gobierno y la posibi-

80. Lara Campos Pérez, “República, revolución y constitución. Un acercamiento a la gramática iconográfica del republicanismo durante los primeros años del Sexenio (1869-1871)”, *Hablar a los ojos...* 105.

81. Rodríguez-Vargas, “Catecismos...”, op. cit., s.p.

82. Emilio Gentile, *Le religioni della politica. Fra democrazie e totalitarismi*, 1a ed. (Roma-Bari: Laterza, 2001).

83. Cavicchioli, *Cimeli...*, op. cit., p. 23.

lidad de hacer de dicha religión civil la religión de toda la nación queda suspendida⁸⁴, también es cierto que el Sexenio fue la ocasión de alargar mucho más los mecanismos de participación y de fidelización en la fe republicana, configurando una serie de grupos y de culturas políticas que, después de la Restauración, conformarían tanto en España, como desde el exilio, nuevas maneras de reapropiación y de reflexión para mantener viva dicha fe y soñar con una nueva república⁸⁵.

84. Miguel Ángel Esteban Navarro “De la esperanza a la frustración (1868-1873)”, en *El republicanismo en España (1830-1977)*, ed. por Nigel Towson, (Madrid: Alianza, 1994, 87-112).

85. Ángel Duarte, *El republicanismo: una pasión política*, 1ª ed. (Madrid: Cátedra, 2013).

Bibliografía

- Álvarez Junco, José. “En torno al concepto de ‘pueblo’. De las diversas encarnaciones de la colectividad como sujeto político de la cultura política española contemporánea”, *Historia Contemporánea*, 28 (2004): 83-94.
- Agulhon, Maurice, *Marianne au pouvoir, l'imagerie et la symbolique républicaines de 1880 à 1914*, 1ª ed. Paris: Flammarion, 2001.
- Ametller, Victoriano, Castillo Mariano, *Los mártires de la Libertad Española, ó sea historia de las personas notables del partido liberal de nuestro país que han perecido en el cadalso, ó sucumbido víctimas de la tiranía a causa de sus convicciones políticas*, 1ª ed. Madrid: Imprenta de Luis García, 1853.
- Barcia, Roque, *El Evangelio del pueblo*, Madrid: Fortanet, 1868.
- Benigno, Francesco, Di Bartolomeo, Daniele. *Napoleone deve morire, l'idea di ripetizione storica nella rivoluzione francese*, 1ª ed. Roma: Salerno editrice, 2020.
- Benjumea, Nicolás Díaz. *Cartilla para Electores o Catecismo popular, dedicado á los infatigables defensores de la libertad que han preparado, dirigido y llevado á cabo la gloriosa revolución de septiembre*, 1ª ed. Madrid: Librería de Mariano Escribano, 1868.
- Berenson, Edward. *Populist Religion and Left-Wing Politics in France 1830-1852*, 1ª ed. New Haven: Princeton University Press, 1984.
- Berjoan, Nicolás, Higuera Castañeda, Eduardo, Sánchez Collantes, Sergio. *El Republicanismo en el espacio Ibérico Contemporáneo. Recorridos y perspectivas*. Madrid: Casa de Velázquez, 2021.
- Berstein, Serge. “Le modèle républicain: une culture politique syncrétique”. En *Les cultures politiques en France*, ed. por Serge Berstein, 69-112. Paris: Seuil, 2003.
- Burke, Peter, *Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico*, 2ª ed. Barcelona: Crítica, 2005.
- Campos Pérez, Lara “República, revolución y constitución. Un acercamiento a la gramática iconográfica del republicanismo durante los primeros años del Sexenio (1869-1871)”. En *Hablar a los ojos Caricatura y vida política en España (1830-1918)*. Coordinado por Orobon, Marie-Angéle, Lafuente, Eva, 105-119. Zaragoza: PUZ, 2021.
- Capellán, Gonzalo, Viguera, Rebeca, Irisarri, Raquel (eds.). *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*. 1ª ed. Vol I y II. Santander: Universidad de Cantabria, 2022.
- Cavicchioli, Silvia. *Cimeli della Patria Politica della memoria nel lungo Ottocento*, 1ª ed. Roma: Carocci, 2022.
- Cazottes, Gisèle, Rubio, Enrique. “El auge de la prensa periódica”. En *Historia de la literatura española. Siglo XIX (I)* editado por Víctor García Concha, 43-59. Madrid: Espasa, 1997.
- Cuchet, Guillaume. *Une histoire du sentiment religieux au XIXe siècle*, 1ª ed. Paris: le Cerf, 2020.
- Culla, Joan, Duarte, Ángel, *La prensa republicana*, 1ª ed. Barcelona: Diputació de Barcelona, 1990.
- De Francesco, Antonino, *Tutti i volti di Marianna, una storia delle storie della rivoluzione francese*, 1ª ed. Roma: Donzelli, 2019.
- De la Fuente Monge, Gregorio. *Los revolucionarios de 1868, élites y poder en la España liberal*, 1ª ed. Madrid: Marcial Pons, 2000.
- De la Fuente Monge, Gregorio. “El republicanismo de 1868 y la mitología nacionalista liberal”. En *Pueblo y nación: homenaje a José Álvarez Junco*, coord. por Javier Moreno Luzón y Fernando del Rey Reguillo, Madrid: Taurus, 2013, 243-262.
- Delpu, Piere Marie. “Une religion politique. Les usages des martyrs révolutionnaires dans le royaume des Deux-Siciles (années 1820-années 1850)”, *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 64 (2017), 7-31.

- Esteban Navarro, Miguel Ángel. “De la esperanza a la frustración (1868-1873)”. En *El republicanismo en España (1830-1977)*, ed. por Nigel Towson, 87-112. Madrid: Alianza, 1994.
- Duarte, Ángel *El republicanismo: una pasión política*, 1ª ed. Madrid: Cátedra, 2013.
- Fureix, Emmanuel. *L’œil blessé. Politiques de l’iconoclasme après la Révolution française*. 1ª ed. Champ Vallon: Ceyzérieu, 2019.
- García Moscarò, Ester, *Roque Barcia Martí. Auge y caída de un nuevo Mesías revolucionario*, 1ª ed. Granada: Comares, 2021.
- Garrido, Fernando. *Biografía de Sixto Cámara*, 1ª ed. Barcelona: Librería de Salvador Manero, 1860.
- Garrido, Fernando. *La República Democrática Federal Universal*. 2ª ed. Madrid: Asociación Cuesta, Monier, Baylliere, 1856.
- Gentile, Emilio *Le religioni della politica. Fra democrazie e totalitarismi*, 1ª ed. Roma-Bari: Laterza, 2001.
- Gilarranz Ibáñez, Ainhoa. “La representación gráfica de España en la publicación republicana *La Flaca*”, *El Argonauta español*, 9 (2012), consulté le 07 janvier 2023. URL: <http://journals.openedition.org/argonauta/1540>.
- Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De la revolución de Septiembre al desastre colonial*, 1ª ed. Madrid: Editora Nacional, 1971.
- González Alegre y Álvarez, José. *Catecismo Democrático*. 1ª ed. Oviedo: Imprenta de Uria y compañía, 1868.
- González Calleja, Eduardo. *Política y violencia en la España contemporánea I, del Dos de Mayo al Primero de Mayo (1808-1903)*, 1ª ed. Madrid: Akal, 2020.
- González, Román Miguel. “Las culturas políticas del republicanismo histórico español”, *Ayer*, 53 (2004), 207-236.
- González, Román Miguel, *La pasión revolucionaria: culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*, 1ª ed. Madrid: CePC, 2007.
- Gutiérrez Lloret, Rosana. “Sociabilidad política, propaganda y cultura tras la revolución de 1868. Los clubes republicanos en el Sexenio Democrático”, *Ayer*, 44 (2001), 151-172.
- Martínez Pastor, Eugenio, *Fernando Garrido. Su obra y su tiempo*, 1ª ed. Cartagena: Instituto de estudios Carthageneses, 1976.
- Mira Abad, Alicia. “El mito del cristianismo primitivo en el discurso de los republicanos septembrinos: universalismo, utopía y progreso”. En *El conflicto religioso en la España del siglo XIX. Discursos, opinión pública y movilización*, ed. por Rafael Serrano García y Sergio Sánchez Collantes, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2021.
- Mitchell, W.J.T. *¿Qué quieren las imágenes?*, 1ª ed. México: COCOM, 2014.
- Mirzoeff, Nicholas, *An Introduction to Visual Culture*, 1ª ed. London: Routledge, 2007.
- Orobon, Marie-Angèle. “Una gloriosa revolución: prensa satírica ilustrada y afirmación militante (1868-1870)”. En *La Historia, lost in traslation? Actas del XIII Congreso de la AHC*, 1065-1075. Cuenca: Universidad de Castilla- La Mancha, 2017.
- Orobon, Marie-Angèle, Lafuente, Eva (coord.). *Hablar a los ojos Caricatura y vida política en España (1830-1918)*. 1ª ed. Zaragoza: PUZ, 2021.
- Ozouf, Mona, *La fiesta revolucionaria*, 1ª ed. Zaragoza: PUZ, 2020.
- Pérez Vejo, Tomás, “Morado”. En *Los colores de la política en la España Contemporánea*, ed. por Jordi Canal, Madrid-Zaragoza: Marcial Pons, 2022.
- Peyrou Florencia, Simal, Juan Luis. “Exile, Secret Societies, and the Emergence of an International Democratic Culture”, ed. por Joanna Innes y Mark Philp, *Re-imagining Democracy in the Mediterranean 1780-1860*, (Oxford University Press, 2018), 205-230.

- Peyroy Florencia, "El republicanismo. Las libertades del pueblo", ed. por María Cruz Romero, *La España Liberal*, Tomo II, (Madrid-Zaragoza: Marcial Pons-PUZ, 2014), 347-376.
- Peyrou, Florencia. "Los significados de "República". Republicanos y demócratas en el período isabelino". En *Monarquía y República en la España Contemporánea*, ed. por Ángeles Lario, 155-179. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.
- Peyrou, Florencia. *La Primera República, Auge y destrucción de una experiencia democrática*. 1ª ed. Madrid: Akal, 2023.
- Riall, Lucy. "Martyr Cults in Nineteenth-Century Italy", *The Journal of Modern History*, 82 (2010), 255-287.
- Richard, Bernard *Les emblèmes de la République*, 1a ed. Paris : CNRS, 2012.
- Ruiz Acosta, María José (ed.). *República y republicanismo en la comunicación* (VIII Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, actas) Sevilla, 30-31 de marzo de 2006.
- Salomón Chéliz, María del Pilar. "El laicismo republicano y la cuestión religiosa". En *La Federal, la primera República Española*, ed. por Manuel Suárez Cortina. Madrid: Sílex, 2023.
- Sánchez Collantes, Sergio. "Iconoclasia antiborbónica en España: el repudio simbólico de Isabel II durante la revolución de 1868", *Revista de Historia Constitucional*, 20 (2019), 25-58.
- Sánchez Collantes, Sergio. "«Inventarle abuelos a la democracia»: aproximación a los usos de la historia en el republicanismo decimonónico español", *Revista de historiografía*, 8 (2008), 123-132.
- Sánchez Collantes, Sergio. "La construcción simbólica del republicanismo español en el Sexenio Democrático", *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 37 (2017), 132-174.
- Sánchez Collantes, Sergio. "Las efemérides del republicanismo español y su tratamiento en la prensa (1868-1931). Función social y repercusiones emocionales". *El estatuto del acontecimiento*, ed. por Nathalie Ludec, 75-76. Université Rennes 2: PILAR, 2016.
- Sánchez Collantes, Sergio. "Limitaciones de la iconoclasia política de 1868 en España: paradojas, obstáculos y pervivencias ante la destrucción simbólica", en *Las monarquías de la Europa meridional y los retos de la modernidad*, ed. por Rosana Gutiérrez Lloret y Renata de Lorenzo, 25-28. Zaragoza: PUZ, 2019.
- Sánchez Collantes, Sergio. "Luchas simbólicas por el espacio público en el Sexenio Democrático: republicanos y monárquicos en las calles españolas, 1868-1874", *Crisol*, 5 (2018) 203-219.
- Sánchez Collantes, Sergio. "Los símbolos republicanos entre la prensa y la calle: el gorro frigio en el Sexenio". En *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*. Editado por Capellán, Gonzalo, Viguera, Rebeca, Irisarri, Raquel, 1ª ed. Vol I y II, 311-338. Santander: Universidad de Cantabria, 2022.
- Sánchez García, Raquel, "El héroe romántico y el mártire de la libertad, los mitos de la revolución en la España del siglo XIX", *La Albolafia*, 13 (2018), 45-66.
- Soboul, Albert. "Sentiment religieux et cultes populaires pendant la Révolution. Saintes patriotes et martyrs de la liberté", *Archives de sociologie des religions*, 2 (1956), 73-87.
- Suárez Cortina, Manuel. *El león durmiente. Democracia, republicanismo y federalismo en España, 1812-1936*. 1ª ed. Santander: Universidad de Cantabria, 2022.
- Suárez Cortina, Manuel. "La otra España". Republicanismo: una utopía democrática en la época liberal", *Berceo*, 173 (2017), 233-258.
- Weber, Max, *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, México: Fondo de cultura económica, 2002.